



Tres poemas

José Emilio Pacheco

MORGUE

No hace calor en este anexo del infierno.

Los muertos han regresado a la edad de hielo.

Tal vez si los dejáramos aquí
Se volverían inmortales.

Horror la vida desde el iglú de la muerte.

¿Para esto hemos nacido?,
Nos preguntamos
Al profanar la morgue y advertir
Un gesto de reproche en los cadáveres.

Quizá malinterpreto:
Es compasión
Lo que muestran sus caras lívidas.

NUPCIAS DE LA UNICORNIA

Ignoro el verbo que define su cópula.
Lo que capta el video
Es el momento en que el rinoceronte
¿Monta, pisa, cabalga, cubre, traslapa?
A la rinoceronte que desde aquí no parece
Muy excitada
Sino más bien se resigna
Al débito impostergable
Por la perpetuación de la especie en riesgo.

Para nuestra soberbia resulta cómica
Esta visita conyugal en su cárcel.
No admitimos
Que el gran juguete acorazado de un dios cruel
Y aún no salido de la infancia
Sienta un impulso idéntico a lo que llamamos “pasión”
Cuando nos toma por asalto.

(Si los rinocerontes tuvieran jaulas para encerrarnos
Y cámaras y teléfonos para filmar
Nuestros actos sexuales
También se burlarían de nosotros).

Para él todo este embrollo es algo muy serio
Y la otra blindada no le parece
Aberración ni monstruo ni adefesio.
Frente a su amor o su lujuria
La unicornio durísima es su reina,
Miss Universo, la Playmate del Año,
El consuelo único
De estar aquí
Condenados sin culpa alguna
A cadena perpetua en el zoológico.

REALISMO SUCIO

Realismo sucio del despertador,
Su irrupción malsonante
En el abismo lírico del sueño.

Bomba de precisión el feroz reloj
Que vuela en mil pedazos el video intimísimo,
Filmado noche a noche por nuestro inconsciente dramático,
Máquina de narrar extrañas ficciones,
Siempre al alcance involuntario de todos.

Nunca sabré cómo iba a terminar esa historia onírica.
Hicimos una cita y se quedó sin desenlace
Por culpa del despertador que no se apiada de nadie,
Por obra del estallido del deber y de la realidad,
Gran enemiga de los sueños.